

Diplomado de profundización acompañamiento psicosocial en escenarios de violencia

La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia. Municipios de Armenia, Dosquebradas y Pereira

Ana Carolina Martínez – Código 1013591292

César Augusto Ramírez Córdoba – Código 10005801

Claudia Patricia Bustos – Código 42138852

Diana Marcela Zuluaga Daza – Código 1144037795

Luz Adriana Diosa - Código 24335834

Grupo: 442006_72

Tutor

Boris Geovanny Delgado

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela De Ciencias Sociales, Artes Y Humanidades - ECSAH

Programa De Psicología

Junio de 2018

Tabla de Contenido

Resumen.....	3
Abstract y key words.....	4
Análisis relatos de violencia y esperanza. Relato No 4.....	6
Formulación de preguntas circulares, estratégicas y reflexivas.....	15
Análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial para el caso comunidades Cacarica.....	18
Informe analítico y reflexivo de la experiencia de foto voz.....	29
Link del Blog.....	35
Conclusión.....	36
Referencias.....	37

Resumen

En el presente trabajo se toman como herramientas, la imagen y la narrativa para el análisis y abordaje de temas de violencia a partir de diferentes relatos, en este caso en particular, tomamos el relato de José Ignacio Medina (relato No 4), en donde se muestra la cruda realidad a la cual se ven enfrentados los campesinos. A partir de este, realizamos un ejercicio de análisis para el abordaje de subjetividades inmersas en contextos de violencia enmarcada por enormes consecuencias a nivel económico, social y político. Para el proceso argumentativo, se desarrollan preguntas orientadoras que nos ayudan a socializar y a retroalimentar las problemáticas encontradas.

Posteriormente se presenta el análisis del caso “Cacarica” el cual refleja la situación de una comunidad que se enfrenta al dolor y al miedo por la muerte violenta de varios de sus líderes, además de varios miembros de la comunidad por la posesión del territorio la cuenca del Cacarica, lo que conlleva a un desplazamiento forzado estigmatizante e indignante. En el análisis se hacen preguntas orientadoras, donde además se proponen acciones que den apoyo a la situación de crisis generada y algunas estrategias psicosociales que permitan potenciar habilidades de afrontamiento de los eventos sucedidos.

Finalmente, se presenta el informe analítico y reflexivo entorno al ejercicio de foto voz y link del blog, donde se exponen las experiencias de cada integrante del grupo colaborativo. En este ejercicio se realizó un acercamiento desde el escenario académico a los impactos psicosociales naturalizados en los contextos de violencia, así como a la emancipación discursiva reflejada en

sus relatos experienciales. A partir de este estudio realizado se crean nuevas oportunidades para la reflexión y representación de asuntos de manera personal y creativa, siendo agentes de cambio en los entornos en donde se produce el punto de encuentro de lo cotidiano y lo no cotidiano y marcan en general un antes y un después en la memoria social.

Palabras claves: Víctimas, Violencia, Desplazamiento, Acompañamiento psicosocial, Subjetividad, Sobreviviente, Enfoque narrativo.

Abstract

The present work takes as a tool the image and the narrative for the analysis and approach of themes of violence from different stories, that in this particular case we take the story of José Ignacio Medina (story No 4) where it shows the harsh reality to which they are seen faced the peasants. From this we perform an analysis exercise to address subjectivities immersed in contexts of violence framed by enormous consequences at the economic, social and political level. For the argumentative process, orienting questions are developed that help us to socialize and to feed back the problematics found.

Subsequently the analysis of the "Cacarica" case is presented, which reflects the situation of a community that faces pain and fear due to the violent death of several of its leaders as well as several members of the community for the possession of the basin territory of the Cacarica, which leads to a stigmatizing and outrageous forced displacement. The analysis is made from guiding questions, which also propose actions that give support to the crisis generated and some psychosocial strategies that allow enhancing coping skills of the events happened.

Finally, the analytical and reflexive report is presented around the exercise of photo voice and link of the blog where the experiences of each member of the collaborative group are exposed. In this exercise, an approach was made from the academic scenario to the naturalized psychosocial impacts in contexts of violence, as well as to the discursive emancipation reflected in their experiential stories. From this study, new opportunities are created for reflection and representation of issues in a personal and creative way being agents of change in the environments where the meeting point of the everyday and the non-daily is produced and mark in general a before and after later in the social memory.

Keywords: Victims, Violence, Displacement, Psychosocial accompaniment, Subjectivity, Survivor, Narrative focus.

Análisis relatos de violencia y esperanza. Relato No 4: José Ignacio Medina

El relato de José Ignacio Medina es una narración en la que se enmarca una de las tantas historias que han vivido las personas y las comunidades en nuestro país en el marco del conflicto armado a raíz de las desigualdades sociales, los fines políticos, los abusos de poder y las situaciones de encrucijadas y desconciertos que conducen a los individuos a tomar decisiones que perfilan sus vidas hacia horizontes diferentes a sus ideales.

El relato de José Ignacio será estudiado y analizado a continuación a partir de las siguientes preguntas orientadoras que permitirán visualizar, comprender y entender la situación y problemática derivada del conflicto interno armado.

a. ¿Qué fragmentos del relato le llamaron más la atención y por qué?

En el relato de José Ignacio Medina se evidencian fragmentos que llaman la atención porque en ellos se evidencia el proceso que conllevó a Ignacio a hacer parte de una organización con la que con el tiempo llegó a sentirse identificado, pero con la que el mismo tiempo le demostró que los objetivos que decían promulgar y seguir no eran coherentes con sus actuaciones. Es una narración en la que se divisa como una situación adversa logra cambiar el rumbo, los ideales y la forma de ver la vida de una persona, como le cambian su identidad y se apropian de su mundo y de sus raíces, como logra convivir y encontrar afinidad con personas que no tenían claro por qué pertenecían a un grupo que lastimaba, torturaba y hacía daño a la sociedad solo por encontrar una salida a los problemas. Es un relato de dolor familiar de cómo sufren unos padres al ver su

familia destruida con miedo en que en algún momento sus hijos lleguen a matarse por pertenecer a bandos diferentes.

La violencia como lo explica Ruíz (2014) “Es un método para expresar determinadas emociones como la frustración, el miedo, la impotencia, la tristeza, el enfado y la ira. Es una conducta que se aprende por aprendizaje, por modelo y por imitación”. Siguiendo las palabras de éste psicólogo podemos encontrar entonces que la violencia es un acto de dominación que pone en desigualdad y debilita gradualmente los recursos de la persona, por lo que en el caso de José Ignacio podemos identificar como la orden de un superior logra desestabilizarlo emocionalmente hasta tal punto de conllevarlo a elegir un camino espinoso como salida a la situación a la que se estaba enfrentando en ese momento, situación que desde cualquier punto de vista pone en descubierto como desde los altos mandos de la fuerzas militares se entretejían asesinatos y hechos de violencia que no eran coherentes con la labor que debían ejecutar como soberanos del Estado que apoyan y buscan el bienestar de una comunidad.

José Ignacio como lo narra en su relato visualizó que no tenía otra salida diferente a la de huir lleno de miedo por no haber cumplido la orden dada y se dejó arrastrar por la primera opción que obtuvo así no fuera la mejor con tal de que no lo mataran. Esta reflexión que hace José Ignacio nos conlleva a pensar que desafortunadamente muchas personas eligen caminos equivocados solo por el hecho de que no encuentran una salida más razonable a sus problemas, de ahí que los grupos armados se hayan aprovechados de dichas situaciones y emociones para reclutar gente a su favor, por lo que a simple vista en el relato se divisa que José Ignacio no solo fue un victimario sino una víctima también de la guerra que por su persistencia logró encaminar su vida por un nuevo sendero que le permitió empoderarse y aferrarse de la resiliencia como esperanza para salir adelante ya que esta implica como lo refiere el psicólogo Ruiz (2014) “La capacidad

que tiene un material de absorber una fuerte presión sin deformarse y que luego recupera su forma original”. Es decir que José Ignacio logró sobreponerse, resurgir y ser un sobreviviente de su historia el cual logra enlazar su pasado con su presente para encausar su vida y encontrar nuevas historias alternativas al lado de las personas que lo quieren y de una comunidad a la que espera aportar lo mejor de sí para que haya una verdadera construcción de paz.

Esta es una historia como muchas tantas de las que han vivido y viven diferentes personas en nuestro país, en un país en donde las oportunidades son pocas y las esperanzas son muchas, pero, aun así, un país que le apuesta a la paz, la verdad, a la justicia y a la reconciliación y donde José Ignacio no se hubiera dado cuenta que el grupo donde estaba no le aporta nada bueno a su vida, que los objetivos por los cuales luchaban estaban distorsionados con lo que él en realidad quería para su vida y la sociedad, no le hubiera podido dar un cambio rotundo a su vida a la que le ha apostado no como una víctima o victimario más del conflicto si no como un sobreviviente de la guerra que le apuesta a vivir la vida de otro modo, apoyado del amor que le brindan sus padres que es el motor que lo impulsa a retomar la identidad que había perdido y a emerger de la oscuridad mediante una reparación simbólica en donde la experiencia vivida y el dolor se vuelven restauradores para visionar un nuevo porvenir para él y para todos los suyos.

b. ¿Qué impactos psicosociales podemos reconocer en el contexto del protagonista de la historia relatada?

La desmovilización colectiva, la posibilidad de estudiar para obtener participación política, el apoyo de la fundación proyectos Tecnovo, el proceso de reconciliación donde sentían que los trataban a todos como seres humanos y no como excombatientes, la conformación de un grupo transformador que empezó a realizar trabajos por y para la comunidad, la cual no los rechazó,

sino que por el contrario los aceptó con sus historias y sus pasados y la transformación de Ignacio en un gestor de paz que quiere regresar a su pueblo y trabajar en un proceso de convivencia que incluya espacios físicos y psicológicos para que haya productividad, perdón y conciliación, son impactos psicosociales que enmarcan la historia de vida de Ignacio y son los que le permiten retomar, reconstruir, trascender y reinventar su nueva realidad a través de la transformación de su vida pasada en una nueva historia alternativa, donde se construye una identidad optimista, esperanzadora y promisoria que tiene en cuenta los recursos, competencias y potencialidades del nuevo ser que se está gestando con pensamientos progresistas y de superación que invitan a salir adelante a pesar de la experiencia y las adversidades vividas las cuales de alguna manera le han dejado unos aprendizajes que le permiten conectarse consigo mismo, con sus emociones e ideales para la consecución de un nuevo amanecer con realidades distintas.

Por lo tanto, la acción psicosocial desarrollada por la fundación a la que pertenece Ignacio tiene un rol activo y vital en la reintegración al tejido social de los desmovilizados.

Retomando los planteamientos de Lira et al. (1989) y Berinstain (2002) desde una lectura psicosocial, los procesos de reparación implican devolver la dignidad de las personas y sus familias; prevenir las causas para que no se repitan los hechos violentos; reconstruir los lazos familiares y vecinales; proporcionar seguridad y confianza; restablecer la conciencia moral de la sociedad y rehacer los proyectos de vida (individuales y colectivos). (pág.111)

Acciones que son lideradas y motivadas en muchas de las ocasiones por los aliados de la paz, que en el caso de Ignacio dicho aliado se constituye en la fundación Tecnovo que es la promotora de los procesos de participación, reconstrucción de memoria y de espacios de resignificación de sobrevivientes aunados a las redes de apoyo que son las que los estimulan a hacer agentes proactivos.

c. ¿Qué voces podemos encontrar en el relato, que revelen un posicionamiento subjetivo desde el lugar de víctima o sobreviviente?

En la historia narrada por Ignacio las voces de posicionamiento subjetivo que se revelan desde su lugar de sobreviviente son cuando manifiesta que a pesar de su pasado desea construir una nueva historia con un nuevo presente y un nuevo futuro al lado de su familia y del pueblo que lo vio crecer, con el cual quiere comprometerse y llevar no solo un mensaje de paz, sino a partir de los recursos y aprendizajes obtenidos sembrar en su gente esperanzas de transformación colectiva que propaguen y difundan el empoderamiento y la resiliencia como símbolo de superación; por lo tanto, el primer recurso es descubrir “Aquello a lo que el individuo le da valor” (White, 2003, pág.33). Cuando se identifica este elemento la persona se aferra a él para darle sentido a su vida y forjar un crecimiento individual y colectivo, es decir que este elemento se convierte en el motor que le da el empuje que necesita para dar el primer paso de cambio.

De otro lado el posicionamiento subjetivo de Ignacio lo hace visionarse en otra etapa de su vida en donde deja a un lado su rol de víctima porque debido a cómo se dio la situación él también hace parte de las víctimas de la guerra y de las circunstancias que lo conllevaron a transfigurarse en victimario, y sin embargo no se queda con esa identidad, sino que construye una “Identidad de sobreviviente y empieza a reelaborarse así mismo” (Minsalud, 2015). Comprendiendo que hay heridas y dolores insanables en las personas, pero que a partir de ese dolor se puede reflexionar y tomar una postura de optimismo frente a un futuro y progreso promisorio.

También como afirma: Díaz, A; González, F (2005) la subjetividad entra en el campo postmoderno cuando se ve mucho más definida en y con la cultura que en y con la naturaleza humana, que es lo que se pretende; ahora, esa subjetividad, para no ser una subjetividad

metafísica, causa última de todo comportamiento, tiene en el sujeto el componente de la acción, de lo impredecible, de lo contextual, de la sub- versión del orden. (Pág. 376)

d. ¿Qué significados alternos, podemos reconocer en el relato, respecto imágenes dominantes de la violencia y sus impactos naturalizados?

En el relato de Ignacio tiene un significado impactante la orden que le dan en el ejército durante una operación militar de uniformar y matar a una joven de 16 años. Esta orden se convierte en un hecho que marca la vida y la historia de Ignacio de comienzo a fin, porque, aunque no haya ejecutado la orden impuesta, desde aquel momento se da el punto de partida a una vida de desacuerdos, pensamientos y emociones encontradas, además del enfrentamiento consigo mismo de ideales confusos y a la deriva que no tenían respaldos consecuentes con sus intenciones.

Las imágenes dominantes de violencia repercuten en este hecho mencionado ya que este suceso es el que impide que la historia de Ignacio haya tomado otro camino, sin embargo, conforme a como se da el relato Ignacio no se deja permear por completo de una oposición que ha perdido netamente su horizonte y le apuesta a otras alternativas de vida, por lo que toma “consciencia de la interconexión de diversos problemas sociales (Cantera, 2010, p.200) que aquejan su entorno para “generar nuevos significados sobre la experiencia de dictadura vivida y poner de manifiesto situaciones que el sistema intenta legitimar” (Benavides, 2012). Es decir que rompe con los esquemas mentales que se había establecido y se permite ser tocado ante la escucha y las acciones psicosociales que le brindan las cuales le dan confianza y seguridad en que se puede volver a soñar y no solo de manera individual sino de manera colectiva.

e. En el relato, ¿se pueden reconocer apartes que revelen una emancipación discursiva frente a las imágenes de horror de la violencia?

Después de padecer una pérdida como la de un padre, algunas familias tienden a desmoronarse o desintegrarse, sin embargo, en el caso de Ignacio, este afirma que como familia han permanecido unidos, es decir, que a pesar del dolor por la pérdida de su padre, esta familia ha decidido superar su dolor juntos, apoyándose el uno al otro, lo cual permite fortalecer su unión familiar, comprenderse y ayudarse de manera mutua en lo que significa la pérdida de alguien tan importante como lo es el padre en el núcleo familiar.

No siempre una persona que decide tomar el camino equivocado, por las razones o motivos que lo hayan conllevado, vuelve a ser lo que era, pero si puede llegar a ser mejor de lo que era antes, pues su vida, su mente, su corazón se han llenado de tanto odio y resentimiento, que resulta difícil retornar, puesto que cuando se ha elegido el camino equivocado, no solamente se afecta la persona que lo eligió, sino que terminan afectadas muchas otras personas de su entorno, por eso aunque Ignacio dice ser “la oveja negra” de la familia por haber pertenecido a las FARC, cabe resaltar también que no se quedó allí, sino que tuvo el valor de retornar a su hogar y de cambiar su vida, ahora se comporta diferente, tiene el deseo de ayudar a otros y las lecciones aprendidas que le dejó esta mala decisión le han servido para reconstruirse. Una de las fortalezas de superación que se pueden observar en Ignacio es el trabajo que adelanta con otras personas desmovilizadas como él, que pertenecían a grupos de las AUC y del ELN, pues mientras estaban en estos grupos, se consideraban enemigos, pero ahora que están en las mismas circunstancias, hacen juntos no solo un proceso de desmovilización, sino de perdón y reintegro a una sociedad que los veía como agentes peligrosos y poco deseables entre ellos; por lo mismo, Ignacio menciona que antes eran líderes de guerra pero que ahora son líderes de paz, lo que habla de una

desmovilización con proyección ya que no solo se busca el bienestar propio, sino el de los demás, y el de la comunidad que lo vio crecer.

Se puede también dentro del relato de Ignacio, que siempre ha estado movido a ayudar a los demás, es por tal motivo que aun estando en la guerrilla trató de conformar diferentes proyectos que beneficiaran al pueblo, y aunque estos proyectos se vieron estropeados por el ejército y por grupos armados, Ignacio siempre conservó sus ideales.

Po lo tanto cuando se recuerda el pasado y ya este no duele, sino que se toma como una experiencia que deja lecciones de vida y aprendizajes se vuelve importante e indispensable perdonarse asimismo, para apartar el sufrimiento, el dolor, la tristeza, el rencor y muchos otros sentimientos negativos que hacen daño e incluso a aquellos que amamos y que nos aman.

Es entonces el amor uno de los sentimientos con mayor valor en la vida del ser humano, pues este puede generar cambios significativos en las personas, tal y como lo menciona Ignacio en su relato al decir que el amor hacia su papá y su mamá ha sido su motor para querer hacer tantas cosas que dentro de su pensamiento y ante los demás podrían verse en algún momento como revolucionarias, pero que en realidad son acciones que no lastiman a nadie y que son realistas ante las situaciones y necesidades presentes, por lo que se observa en el relato de Ignacio esas ganas inmensas de querer ayudar a otros que como él, desean vivir en paz y con oportunidades de vida diferentes.

Es de resaltar también como Ignacio toma una actitud positiva frente a lo sucedido y visualiza cómo desde sus propios recursos y con la ayuda de la fundación puede llevar confianza, seguridad y empoderamiento a su pueblo, para que a partir de la organización social y colectiva por grupos puedan entre todos trabajar, gestar y generar avances en su territorio. Esto significa

que “En el ámbito de la intervención social, las organizaciones comunitarias constituyen un contexto básico de participación ciudadana, a través del cual los individuos toman decisiones en las instituciones, programas y contextos que les afectan” (Héller, Price, Reinharz, Riger & Wandersman, 1994). Es decir, que “se enfatiza el papel de la participación social como generadora de capital social y desarrollo comunitario, señalando la importancia entre las características sociopolíticas y culturales de los contextos que favorecen la integración comunitaria y el bienestar social” (ONU, 2002). Lo que hace evidente que la emancipación discursiva admita mediante la escucha, encontrar verdaderamente al sujeto y no a la víctima, permitiendo considerar al individuo como un ser con potencialidades y capacidades, que lo hacen apto para batallar por sus proyectos individuales y colectivos, mediante el aumento de la participación comunitaria, para impulsar cambios y desarrollo en la comunidad que lo rodea y que hace parte de su entorno inmediato.

Formulación de preguntas circulares, estratégicas y reflexivas

Tipo de pregunta	Pregunta	Justificación
Pregunta estratégica	¿Qué cree que hubiera pasado con su vida y con la de su familia sino toma la decisión de desmovilizarse?	Con este tipo de interrogantes se busca que Ignacio reconozca y reflexione sobre su futuro y el de su la familia como persona que moviliza subjetividades claves para su identidad, y haga una confrontación sobre el pasado, el presente y el futuro mediante una introspección que le permita discernir y cuestionarse en cuanto a como sería su vida y la de su entorno familiar sino toma conciencia del daño que se estaba haciendo a él mismo, a la comunidad y a su núcleo familiar, lo que le permite a su vez visionar la transición y cambios que ha tenido su vida a lo largo de la desmovilización.
Pregunta estratégica	¿Cómo ha cambiado su vida después de haberse retirado del conflicto armado?	Esta pregunta lleva a Ignacio a reconocer lo importante que han sido sus decisiones para reconfortar y proyectar su futuro a través de la descripción de su proceso y evolución como un ser humano que se visualiza más allá de la situación y experiencia vivida y comprende que los cambios generados se derivan a raíz de tener una mentalidad no de víctima ni victimario, sino de construir un rol que deja entrever lo que está detrás del sujeto oprimido para poder darse una transformación real y consciente.
Pregunta estratégica	¿Qué pasaría si al reencontrarse con su pueblo empieza a liderar y a darle forma a esos buenos proyectos que siempre ha tenido en mente pero que no ha podido ejecutar, e invita a la comunidad a que hagan parte de ellos?	Este interrogante busca que Ignacio piense en materializar a futuro los proyectos y acciones que siempre ha querido realizar en beneficio y para bienestar de su comunidad, haciéndolos a su vez a ellos participes de esos sueños en los cuales se divisa su capacidad de emprendimiento para propender por una mejor calidad de vida y de nuevas historias

		alternativas que sirvan como reparadoras ante tanto sufrimiento que ha soportado todo el colectivo comunitario de su pueblo.
Pregunta Circular	¿Quién de su familia fue la primera persona en alegrarse y celebrar su desmovilización?	Esta pregunta invita a Ignacio a alejarse para siempre del precepto de haber sido “la oveja negra de la familia,” para que se visualice como la persona capaz de buscar recursos dentro de sí mismo y que puede brindarle a su familia el bienestar que necesita; por lo que el interrogante permite recordar, aunque el entrevistado conozca la respuesta, lo importante y relevante que pueden ser las decisiones, progresos y triunfos de un integrante del núcleo familiar, en especial y significativamente para una persona en particular que en muchas de las ocasiones será un familiar directo y cercano que de una u otra forma le afecte la situación vivenciada por el otro.
Pregunta Circular	¿Quién de su familia se sentiría realmente orgulloso de lo que hoy está haciendo usted por su vida y por la comunidad?	Esta pregunta busca fortalecer esos elementos de la identidad de Ignacio que le permitieron sobrevivir y que lo conllevan a analizar que su cambio y transformación no solo son importantes para él sino para el resto de su familia también, ya que estos han sido participes de ese proceso de identificación, desmovilización y reintegro a la sociedad, por lo que muy seguramente habrá alguien de su grupo familiar que se sienta verdaderamente orgulloso u orgullosa de lo que ha podido lograr hasta el momento por sí mismo y por la comunidad.
Pregunta Circular	¿Quién de su familia aún se siente afectada y conmocionada por la situación vivida?	Este tipo de pregunta permite indagar sobre el estado emocional de los demás miembros de la familia con fin de buscar mecanismos de afrontamiento que los oriente en la búsqueda de nuevas historias alternativas, teniendo en cuenta que hay heridas y sufrimientos en ciertos individuos que no logran ser superados por sí solos, así como ocurre en otras personas que sí poseen la resiliencia para hacerlo, por lo que resulta importante obtener esta información con el fin de prestar la ayuda adecuada y

		necesaria para contrarrestar el dolor y potenciar la singularidades de aquel que todavía no supera el suceso.
Pregunta Reflexiva	¿Qué tipo de aprendizajes le dejaron los sucesos vividos?	Esta pregunta permite resignificar los hechos vividos a través del entendimiento, las implicaciones, y los aprendizajes construidos y obtenidos como componentes fundamentales para la reconstrucción de la identidad individual y colectiva, que permite que Ignacio a su vez se de cuenta de que esos aprendizajes pueden ser exteriorizados y puestos en práctica en escenarios vinculados con la violencia como estrategia que destaca la importancia de la acción para la no repetición de acontecimientos violentos.
Pregunta Reflexiva	¿Qué recursos creen que ven en usted las demás personas para que pueda lograr su proyecto de vida e ideales?	Esta pregunta invita a José Ignacio a identificar su personalidad e identidad de sobreviviente a través de los recursos y las fortalezas con las que cuenta, las cuales puede empezar a potencializar para reintegrarse a la sociedad como una persona útil que va en busca de sus ideales y se proyecta a futuro como un triunfador de la adversidad que ha cimentado un agenciamiento familiar y colectivo para alcanzar los objetivos que se ha trazado como sobreviviente y no como víctima ni mucho menos como victimario de la guerra.
Pregunta Reflexiva	¿Qué valores siente que ha fortalecido después de haber vivido estas situaciones de violencia?	Los diferentes hechos violentos de alguna manera permiten descubrir, vivificar y fortalecer en los individuos valores que son los que los incitan a recobrar su vida y a mantenerse activos dentro de la familia y la sociedad con un ímpetu esperanzador que los motiva a planear el futuro hacia objetivos concretos, individuales y colectivos.

Análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial para el caso comunidades Cacarica.

a. En el caso de los pobladores de Cacarica ¿qué emergentes psicosociales considera están latentes después de la incursión y el hostigamiento militar?

Los emergentes psicosociales según Fabris y Puccini (2010) “Son hechos, procesos o fenómenos que como figura se recortan del fondo constituido por el proceso sociohistórico y la vida cotidiana. Son intentos de respuestas significativas al desajuste entre necesidades y respuestas sociales a esas necesidades”. (pág.36)

Por lo tanto, teniendo en cuenta la anterior definición los emergentes psicosociales que están latentes en los pobladores de Cacarica son: la incertidumbre por las muertes de personas inocentes y acusaciones sin fundamento, el abandono de su lugar de origen de manera forzada sin rumbo fijo y seguro, puesto que ahora no solo se encuentran separados de sus raíces y de sus familias, sino que deben pasar necesidades por alimento, por un lugar donde habitar dignamente, por un trabajo y por las necesidades básicas que apremian al ser humano. El dolor de ver la muerte de familiares, amigos y líderes de su comunidad, la falta de confrontación del duelo ante la pérdida, el desconcierto porque fueron testigos de cada uno de esos hechos, desarraigo que obliga a varios de ellos a desplazarse en diferentes direcciones en busca de ayuda lo que provoca afectaciones nivel emocional, psicológico y social, aunado al hecho de que el futuro es completamente incierto tanto para las personas que se desplazaron como también para aquellas

que se quedaron en el municipio. También han de estar expuestos al choque cultural dado que al salir de su territorio para refugiarse en turbo dejando atrás todo lo que como familia y comunidad habían construido, además se constituyen como emergentes también la estigmatización, el miedo, la desesperanza, la tristeza y la rabia interior por no haber podido actuar ni mediar ante los sucesos presentados. Este tipo de desencadenantes se constituyen como hechos denigrantes de violencia que vulneran los derechos de los pobladores atropellando su integridad y dignidad social, además de ser sucesos que desconfiguran la identidad colectiva y marcan a la población para siempre.

De hecho, los emergentes psicosociales que surgen de estas situaciones se configuran en significaciones que permiten la estructuración y reestructuración subjetiva de cada miembro de la comunidad ya que impactan la vida cotidiana marcando un antes y un después en la memoria de las comunidades subordinando los futuros sucesos y eventos de los mismos.

Mollica, F. (1999) afirma que “Las heridas psicosociales de las personas y comunidades traumatizadas han sido relativamente invisibles. Así que no tenemos términos para definir o medir estas heridas, teniéndonos que limitar a descripciones de las manifestaciones físicas de la violencia”. (pág.46)

Por lo anterior se infiere que los pobladores de cacarica debido al conflicto armado quedan con unas heridas invisibles que son de índole individual y colectivo que en efecto empiezan a complicarse con el surgimiento y la manifestación y creación de nuevos grupos violentos como, pandillas, narcotráfico, mercado negro de flora y fauna, prostitución, la violencia colectiva entre otros, que nacen del fruto de los emergentes psicosociales.

b. ¿Qué impactos genera para la población ser estigmatizada como cómplice de un actor armado?

El complejo estigma-discriminación es un concepto multidimensional, que tiene implicaciones en la salud de las víctimas, representa un estresor psicosocial que afecta la salud física y mental y se configura como una barrera de acceso a servicios de salud (Ibañez & Velásquez, 2009), citados en Mollica, F. (1999).

De otro lado los actores estigmatizados como cómplices de un conflicto armado persiguen un cambio día a día, esto conlleva a establecer una relación entre aquello “De lo cual se está excluido y lo que se quiere incluir” (Muñoz, 2018, pág. 286). Es decir, definen la inclusión a partir de su contracara, la exclusión.

A partir de los postulados anteriores se infiere que los impactos que genera la estigmatización de la población como cómplice de un actor armado son: la desaparición forzosa, la intimidación, el desplazamiento, la persecución, el miedo colectivo, la desarticulación social y familiar, la vulneración de los derechos humanos, traumas derivados de los eventos presenciados y vividos, así como el desencadenamiento de sentimientos de insuficiencia, ineptitud, frialdad o indiferencia o por el contrario sentimientos de culpa, exclusión y discriminación como agravante de la experiencia vivida.

Cabe resaltar que dicha estigmatización se da fundamentalmente por la disputa de un territorio al que la comunidad no solo ve como un pedazo de tierra sino como su lugar de vivienda, su fuente de trabajo de bienestar y de calidad de vida siendo para los pobladores de Cacarica la noción de territorio una construcción social a la que se le atribuye una identidad colectiva es por ello que cuando ese territorio se convierte en un entramado de violencia entendiéndose ésta “Como aquella actitud o comportamiento que constituye una violación o la privación al ser

humano de algo que le es esencial como persona” (Catarata. Madrid, 2000) los impactos generados son tan desgarradores y dolorosos que la violencia termina siendo sistemática y generalizada contra la población civil en donde los horrores de la guerra se encausan por odios que van siendo transmitidos de generación en generación y que arremeten en injusticia social en donde los únicos verdaderamente perjudicados son las comunidades que se encuentran entorno a la guerra y que son las que viven y sienten en carne propia el atropello, el abuso y la inequidad del conflicto.

c. Proponer dos acciones de apoyo en la situación de crisis generada por la tortura y el asesinato de miembros y líderes de la comunidad.

Teniendo en cuenta los aportes que realiza Echeburúa (2017) en el documento “Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: cuando, ¿cómo y para qué?” las dos acciones de apoyo más indicadas y por las que se deben optar son las siguientes:

1. Intervención psicológica temprana. Esta intervención tiene como objetivo identificar y detectar en las personas que han padecido un suceso traumático a las personas de riesgo, evitar la aparición o agravación del trastorno y discriminar a las víctimas necesitadas de las no necesitadas para derivar a las primeras a los dispositivos asistenciales.

Por lo cual está orientada a:

a) evaluación inicial del daño psicológico, de las variables facilitadoras del trauma (factores predisponentes, precipitantes y mantenedores), del grado de resistencia al estrés, de las estrategias de afrontamiento y, en definitiva, del grado de vulnerabilidad ante el suceso traumático; b) intervención en crisis que permita hacer frente a los síntomas más inmediatos y establecer unas medidas de higiene psicológica, basadas en la regularización de la comida y

del sueño, en la recuperación de las rutinas de la vida cotidiana y en la expresión compartida de los sentimientos experimentados con amigos y familiares; y c) derivación a aquellas víctimas que muestren una mayor vulnerabilidad a padecer una cronificación de los síntomas del trastorno por estrés posstraumático, o de otros cuadros clínicos, a programas terapéuticos más especializados, como los ofrecidos por los Centros de Salud Mental. De este modo, se puede prevenir, al menos en muchos casos, la aparición o cronificación de trastornos psicológicos y se pueden contrarrestar las posibles actitudes de odio y venganza (Robles y Medina, 2003). (pág.378)

2. Tratamiento psicológico posterior.

Después de haber identificado a las personas cuyas reacciones psicológicas perturbadoras han durado más de 4 a 6 semanas habiendo interferencia negativa grave en el funcionamiento cotidiano (familia, trabajo o escuela) o cuando la persona se siente desbordada por sus pensamientos, sentimientos o conductas (Echeburúa y Corral, 1997; Echeburúa, Corral, Sarasua y Zubizarreta, 1996a) (pág.378)

Se procede a realizar un tratamiento posterior en donde se debe:

Garantizar la seguridad de la víctima es un requisito previo a cualquier intervención terapéutica. Cuando el suceso traumático es prolongado y actual (como ocurre, frecuentemente, en los casos de abuso sexual en la infancia o de violencia doméstica en la mujer), la etapa inicial del tratamiento consiste en establecer un marco de seguridad y de exención de riesgos.

Los objetivos fundamentales de la terapia, que debe adaptarse a las necesidades específicas de cada paciente, son proporcionar alivio inmediato a los síntomas más graves (lo cual puede ser conseguido, a veces, por los psicofármacos), hacer frente al trauma, restaurar en la víctima el

sentido básico de seguridad en el mundo y en las personas y facilitar la reintegración social de la víctima en el contexto comunitario (Fernández Millán, 2005; Robles y Medina, 2003).

(pág.379)

En segundo lugar, hay que abordar el núcleo del trauma (reexperimentación del suceso ocurrido, conductas de evitación y reacciones de sobresalto). Y, por último, se trata de regular las emociones, de recobrar la autoestima y de recuperar la confianza en las demás personas. En estos casos exponerse a las imágenes del suceso traumático bajo el control del terapeuta (es decir, pensar y hablar sobre el suceso) ayuda a digerir emocionalmente el empacho emocional que una persona ha sufrido. Así, recordar y verbalizar lo ocurrido de forma prolongada y sistemática en un ambiente de apoyo facilita la transformación de las imágenes caóticas y fragmentadas del trauma, mantenidas en la memoria emocional, en sucesos ordenados espacial y temporalmente bajo el control de la memoria verbal.

En cierto modo, se trata de poner nombre a lo que la víctima ha vivido, de modificar los pensamientos distorsionados y de guardar los recuerdos en el archivador correspondiente para que la persona pueda ejercer un cierto control sobre ellos. Es en este proceso de transformación de las vivencias en recuerdos y en la reintegración de éstos, ya digeridos, en la biografía de la persona cuando la víctima puede experimentar un alivio de los síntomas y una recuperación de la capacidad de control (Ehlers et al., 2003). (pág.381)

d. Establecer tres estrategias psicosociales con los pobladores de Cacarica, que faciliten la potenciación de recursos de afrontamiento a la situación expresada.

Estrategias:

1. Cartografía.

La cartografía social es una herramienta metodológica que les permite a las comunidades producir conocimiento sobre su realidad y asumir el territorio como el referente desde donde se construyen colectivamente los mapas temáticos que ordenan la información del entorno social. Esta metodología tiene como propósito central generar con la gente un proceso dinámico de reflexión y producción social del conocimiento, es una acción pedagógica que registra las redes relacionales que constituyen el territorio, construyendo así una imagen holística de la realidad (Quiñones, 2011, p.159).

Esta estrategia psicosocial permite entonces identificar las vivencias, conflictos y potencialidades de la comunidad de Cacarica a través de mapas que les permite construir su identidad tanto individual como colectiva, además de empoderarla mediante un lenguaje directo que propicia el aprendizaje, la toma de conciencia, y la toma de decisiones que orientan hacia la acción transformadora en donde se reconoce a la comunidad como el sujeto protagonista que mediante los elementos positivos encontrados modifican los factores negativos que inciden en la vida comunitaria, además de que permite evitar el sesgo desde el rol del experto.

Parrado, B (2017) citando a Falds B. Afirma que el permitir el ser consciente del territorio, la realidad, y los conflictos individuales o colectivos, sus potencialidades o capacidades también sus debilidades y las diversas oportunidades que pueden estar presente en un determinado territorio definidos por el espacio y el tiempo de los sujetos.

Por lo que, a partir del reconocimiento del territorio de Cacarica, de sus elementos y necesidades la comunidad podrá establecer estrategias de trabajo conjunto en pro de la reconstrucción de subjetividades que posibiliten a la población recuperar y reintegrarse de nuevo a su territorio el cual consideran como un entramado simbólico que permite la emancipación a través de la interpretación del mismo, dando paso a la reinención y nuevas formas de apropiarse

del futuro para lograr el desarrollo del territorio y el ordenamiento de la comunidad como muestra de transformación social.

Tal cual como argumenta De la Torre, A & Miranda, C. (2002). “Es necesario favorecer la organización comunitaria y la participación de la población como entes activos y no sólo como receptores pasivos de ayuda; o sea, convertir a la gente en protagonistas de su propia recuperación y la de otros”.

Después de realizar el reconocimiento del territorio de la comunidad de Cacarica por medio de la cartografía se debe trabajar con la población terapia narrativa, la cual es una “Terapia que se alza como un espacio disponible para la elaboración de historias alternativas. (White, 1993 – 2002 & Epston, 1994). En donde “Más que la búsqueda de soluciones a los problemas, este enfoque busca nuevas historias donde el problema y las personas se logren entender por separado” (Freedman & Combs 1996; Tomm, 1989).

Con esta terapia se pretende que las personas puedan hablar de sus vidas sin ninguna restricción sin cohibirse de sacar a flote sus sentimientos, emociones y sensaciones, se busca que la persona reconstruya su identidad a partir de las habilidades, valores y competencias que posee para enfrentar sus problemas identificando a su vez los recursos de los que goza y las intenciones que tiene para el futuro reconociendo lo que es capaz de hacer para cambiar y transformar su vida.

La comunidad de Cacarica deberá someterse y comenzar un proceso que implique pasar por las siguientes etapas en donde se obtendrán a través de la narrativa de sus problemáticas, miedos, angustias y emociones, las alternativas indicadas de afrontamiento para sollozar cada una de las heridas que lleva en su alma para que a partir de ellas logre una resignificación de lo vivido y pueda avanzar en su proceso de construcción.

Por consiguiente, se aplicarán las siguientes etapas que White y Epston (1993) proponen como mapas a los que han llamado:

Conversaciones de externalización: que permiten deconstruir el problema e identificar la influencia relativa, es decir la influencia del problema en la vida de la persona y la influencia de la persona en la vida del problema. Así la persona comienza a re-narrar su identidad y a recuperar el sentido de agencia personal, es decir el sentirse capaz de hacer.

Conversaciones de Re-autoría:

Michael White (2007) señala que las conversaciones de re-autoría son las que sostiene el terapeuta con el consultante y que buscan que la persona, quien llega a la consulta con un problema y una historia construida acerca del problema, pueda reconstruir la historia para liberarse de este. La reconstrucción de la historia invita a la persona a indagar en lo oculto de la historia, lo negado, las excepciones o finales únicos, para desde las mismas construir una historia alternativa preferida a la historia dominante. (pág52)

Conversaciones de reintegración:

El concepto de reintegración es rescatado por White (2002a) de la antropóloga Barbara Myerhoff, quien habla de “Las vidas integradas (membered lives)” (White, 2002a, p.40) para incorporarlo a la terapia a partir de la concepción de que la identidad se construye desde una “Asociación de vida” en lugar de un self encapsulado” (White, 2007, p. 129). De este modo, se entiende la construcción de la identidad como un proceso dinámico, en el que participa la persona y su narración, a través del tiempo -pasado, presente y futuro proyectado-, en su contexto interaccional -formado por personas, grupos, animales o cosas, que existen o hayan existido.

Ceremonias de Definición: Busca la construcción de descripciones nuevas acerca de la vida y las relaciones de identidad usando las re-narraciones y los foros públicos.

De lo anterior La terapia narrativa como estrategia para la comprensión, resignificación, y construcción de opciones alternas que permitan crear un futuro más esperanzador, donde se explore las expectativas que se tiene frente al futuro.

Además, las técnicas narrativas como estrategia de intervención nos permiten restaurar la identidad individual y colectiva de la población de cacarica porque según White, M. (2016). (...) acerca de cómo se puede alcanzar esto a través del uso de las estructuras de la ceremonia definitoria, las prácticas de los testigos externos, y las conversaciones de re-autoría. (...) para re-asociar la memoria disociada, debemos primero habilitar una revitalización del 'sentido de mí mismo'. (pág.39)

Luego del proceso de la terapia narrativa se hace indispensable que la comunidad de Cacarica participe en una acción psicosocial de foto voz la cual es una técnica desarrollada por Cantera (2010) que utiliza la fotografía como medio de identificación y visibilización de los problemas sociales. Según su creadora, los objetivos de la foto intervención son: (a) dar a conocer y cuestionar realidades sociales problemáticas, (b) tomar consciencia sobre los problemas sociales. Entre las características de este instrumento, Cantera (2009) pone el acento en el protagonismo del objeto fotografiado y de la persona fotografiante y en el proceso de fotografiar y reflexionar sobre la realidad social. Es decir, primeramente, el problema de la violencia es mirado desde fuera, pero después de la discusión de las fotos, se pasa a cuestionarlo y relacionarlo con estructuras sociales (Cantera, 2010, p. 200). En este sentido, la foto intervención favorece "La consciencia más plena y activa del problema, que pasa a ser vivido también como propio y no sólo como ajeno" (Cantera, 2010, p. 201).

Por lo anterior la foto intervención resulta siendo para la población de Cacarica una técnica de análisis que facilitará y conllevará a las personas a la afrontación y reflexión profunda con miras a repensar su vida con nuevos sueños y nuevas posibilidades de vida bajo la potenciación de los recursos que cada uno aprende a descubrir y a reconocer en sí mismo, logrando así eliminar la estigmatización a nivel local, nacional e internacional al exteriorizar las imágenes de horror y sufrimiento que su vez les permite adquirir una posición resiliente frente al mundo y frente a su futuro.

Informe analítico y reflexivo de la experiencia de foto voz

La técnica de foto intervención fue desarrollada por Cantera (2010) quien afirma: “Que es una técnica que utiliza la fotografía como medio de identificación y visibilización de los problemas sociales”. (pág. 932). Es entonces la foto intervención una herramienta de análisis que permite la sensibilización y la reflexión a través de estrategias de afrontamiento como las imágenes que rescatan la posibilidad de historias alternativas; por lo que sus objetivos están orientados a “Dar a conocer y cuestionar realidades sociales problemáticas y tomar conciencia sobre los problemas sociales” (Cantera, 2010, pág. 932). Por lo tanto, esta técnica es una propuesta activadora de cambio que por medio de la imagen permite “Promover el paso a la acción” (Cantera, 2009).

El ejercicio de foto voz realizado se desarrolló en 5 contextos diferentes de los municipios de Armenia, Dosquebradas y Pereira en donde se identificaron problemáticas como violencia intrafamiliar, violencia ambiental, violencia física, verbal, psicológica, económica y simbólica.

Con el desarrollo de este ejercicio se evidenció la sensibilidad por la realidad social de los contextos de cada participante, por lo que se observó que estos espacios están permeados por diferentes tipos de violencia y por las huellas y resultados que deja la misma, que si bien es cierto algunas de estas huellas son más evidentes, las que no lo son de igual forma viven en la memoria y afecta la realidad de quienes han vivido la violencia. Aunado a ello se observa que en un mismo espacio existen y se interrelacionan diferentes realidades, porque más allá de un espacio físico, existen problemáticas que de una u otra forma afectan a quienes comparten el mismo lugar. No obstante, cabe resaltar que así mismo han vuelto muchos de estos lugares a emerger, a respirar, queriendo superasen de esos episodios difíciles, y que por más arduo que fueron esos momentos,

la gran mayoría de estas personas han visto luz en medio del túnel, y que quienes se han dispuesto a resurgir sin olvidar lo sucedido han logrado recuperarse ante esos acontecimientos negativos a través de la resiliencia.

De otro lado el territorio al ser concebido como un espacio físico en el que confluyen diferentes culturas y diferentes tipos de individuos se constituye a su vez como una dimensión simbólica y vinculante en donde se dan experiencias significantes en el sujeto que permiten establecer vivencias y relaciones con el otro, lo que a su vez también permite interiorizar el mundo del individuo desde su identidad y reflexión de lo vivido vinculándolo a un entorno que le da la posibilidad de reconocerse consigo mismo y su comunidad en la que se entranan necesidades sociales, económicas, políticas y culturales en donde la perspectiva intersubjetiva de la colectividad genera transformación y cambio social.

La lectura psicosocial realizada en cada uno de los ejercicios de foto voz expuestos reflejan como la violencia en los distintos contextos se manifiesta de manera diferente dependiendo del entorno y de las necesidades que surgen, por lo que cada uno de los ambientes sociales analizados desde la fotografía comprenden diversas problemáticas de las cuales cada uno de los sujetos que narran las historias se apropian de dicha realidad de la que de alguna manera hacen parte permeándolos ya que es difícil vivir en el mismo espacio y que las problemáticas comunitarias existentes no afecten ya que desde cada realidad el ser humano es un todo predispuesto a múltiples conflictos de los que en muchas de las ocasiones se apropia y se transforma desde un territorio el cual delimita con un rol consciente e intersubjetivo, por lo que cada situación de violencia dada dentro de los contextos presentados en el foto voz inducen al narrador a interpretar los entramados simbólicos y subjetivos que yacen en cada foto y que se esconden en una realidad que no se divisa a simple vista pero que invita a ir más allá de la imagen para sumergirse en las posibles escenarios de violencia, acciones y fuerzas de empoderamiento que pueden emerger

como comportamientos orientados a la reconstrucción personal, mental y comunitaria a través de expresiones emocionales simbólicas en las que la realidad y la memoria son inseparables.

El sentido de este ejercicio emerge desde lo que la misma fotografía nos muestra como la representación estética y atractiva de la situación, también nos introduce en aquello que nos cuesta mucho expresar, pero que está en nuestra mente, con ella se estimula y se logra crear conexiones de vivencias y recuerdos que gira en lo que proyectamos en la imagen, o en aquello que puede interpretarse como negativo dentro de la imagen, también nos proyectamos a un mundo más esperanzador.

En los ejercicios realizados con esta técnica lo que primero se da es la visualización de las posibles dinámicas de violencia en cada uno de los contextos, luego se da una toma de conciencia de la situación para luego darle paso a la narración de las posibles acciones que se podrían tomar al respecto; por consiguiente como lo explica Cantera Espinosa (2009) en la foto-intervención es posible señalar una realidad injusta y oprimiente, mostrar indignación ante la misma, aspirar a cambiarla y proyectar líneas de acción en esta dirección; por lo tanto, con esta explicación de Cantera se hace evidente que la imagen es un elemento fundamental y esencial para promover el cambio personal, social y comunitario desde la reflexión de la realidad y de los escenarios de violencia que permiten reconstruir la realidad tácita de las sociedades colectivas en transformaciones psicosociales en donde el individuo es protagonista de su propia realidad y los riesgos psicosociales a los que se ve expuestos son minimizables.

En consecuencia, con lo anterior cuando la historia de la violencia y el trauma son comprendidas se entreteje una comunicación basada principalmente en la escucha como herramienta eficaz y vital para sacar y ahondar de manera narrativa todas las experiencias traumáticas que no solo afectan la salud física sino también la salud mental, así como la personalidad, los sentimientos y la identidad, por lo que los procesos de transformación

psicosocial en los entornos analizados con el ejercicio de foto voz estarían ligados a la educación y organización comunitaria, a la participación y comunicación social, a la coordinación interinstitucional y a la sostenibilidad como métodos de desarrollo y bienestar que coadyuvan a desfigurar los efectos de las dinámicas de violencia que se manifiestan en una sociedad tan fluctuante como la nuestra.

Desde de la subjetividad de cada imagen narrada se demuestra la rememoración la cual cobra valor en la mente de cada uno, cuando el pasado es traslado hasta lo presente, a la vez muestran la posibilidad de un renacer, es decir un futuro diferente. Es de importancia resaltar los balances históricos mostrados en cada foto voz, imágenes que muestran las luchas de las víctimas, pero también los silencios de los victimarios, y las narrativas desde lo personal. Por lo tanto, como Jimeno (2007) argumenta “la subjetividad, no encierra al individuo en sus sentimientos y pensamientos internos, sino que la subjetividad se conforma también mediante un proceso social, hacia fuera de uno mismo, hacia y desde otros”. (pág.180)

En las realidades retractadas con el ejercicio se evidencia como en estas comunidades se ha afrontado las situaciones de violencia desde un rol activo venciendo los obstáculos presentados por el medio que les rodea, a su vez algunos han hecho una resignificación de los hechos que los identifica y a la vez los une, y pese a estos impactos negativos que les causó la guerra se puede evidenciar como estas comunidades salieron resilientes, y esto haciendo muestra del arraigo por los sitios en los que viven, y que vieron esperanzas en ellos para surgir; el afrontamiento positivo por parte de cada una de esas comunidades que en su debido momento tuvieron que vivir el destierro hacia otros territorios pero que con el tiempo regresan teniendo una visión de cambio, sin importar el estigma que en un momento dado se les diera a esos lugares por causa de la violencia.

Teniendo en cuenta la propuesta de las habilidades de valoración y afrontamiento de Moos (1993), los recursos de afrontamiento subjetivo y colectivo que se reconocen dentro de las manifestaciones de violencia presentadas en los ejercicios de foto voz son: el análisis lógico y la revaloración positiva mediante la aproximación cognitiva; así como la búsqueda de apoyo y la solución de problemas mediante la aproximación conductual tal cual como lo refiere Moos (1993) al explicar que “Los individuos que favorecen el afrontamiento por aproximación tienen más probabilidades de resolver los factores estresantes y obtener algún beneficio de ellos y también de experimentar más confianza en sí mismos y menor depresión y disfunción” (pág.15-29). Por lo que en los ensayos visuales realizados se refleja cómo se lucha por resolver situaciones de violencia mediante habilidades adaptativas con metas claras en donde se busca ayuda por medio de programas de intervención donde los procesos persona-ambiente se pueden ir modificando a través de la adaptación y un clima social de crecimiento y de cambio.

De otro lado la resiliencia que es “La capacidad humana para enfrentar, sobreponerse, y ser fortalecido o transformado por experiencias de adversidad” (Grotberg, 2001), además de “Catalogarse como un fenómeno común entre personas que se enfrentan a experiencias adversas y que surge de funciones y procesos adaptativos normales del ser humano” (Masten, 2001), incluye dos aspectos relevantes como “Resistir el suceso y rehacerse del mismo” (Bonanno, Wortman et al, 2002; Bonanno y Kaltman, 2001). Podríamos decir entonces que las manifestaciones resilientes encontradas en los diferentes con textos analizados son la aniquilación de la adversidad mediante el crecimiento personal, la autoeficacia intelectual, la promoción de la responsabilidad y cohesión social, el desarrollo emocional y conductual positivo, así como la madurez psicológica siendo estas modalidades de afrontamiento que se dan con la acción psicosocial y que permiten en el individuo considerar cada situación de violencia generada como un reto para resurgir de las cenizas y proyectarse en el futuro.

De lo anterior tenemos entonces que las manifestaciones se dan según las características del entorno y la personalidad, lo que favorecería las respuestas resilientes como seguridad en uno mismo y en la propia capacidad de afrontamiento, el apoyo social, tener un propósito significativo en la vida, creer que uno no puede influir en lo que sucede a su alrededor y creer que se puede aprender de las experiencias positivas y también de las negativas (Werner y Smith, 1992; Masten, Hubbard, Gest, Telogen, Garmezy y Ramírez, 1999; Bonanno, 2004) por lo que desde esta perspectiva solo las emociones positivas conllevan a una estrategia de afrontamiento que promueve y ayuda a buscar una salida correlativa.

Desde la experiencia obtenida con el ejercicio de foto voz se concluye entonces que el “Lenguaje es un método exclusivamente humano, y no instintivo, de comunicar ideas, emociones y deseos por medio de un sistema de símbolos producidos de manera deliberada” (Sapir citado por Hernando 1995). Es decir que el lenguaje es la herramienta fundamental con la que cuenta el ser humano para comunicarse y expresarse ya sea de manera visual, oral o gestual por lo que mediante este instrumento visualiza y comprende el mundo a partir de la reconstrucción del pensamiento siendo el lenguaje la técnica más eficaz para obtener información ya que a partir de él se da la escucha y la interpretación de situaciones constituyéndose de la mano de la acción psicosocial como el elemento clave para avanzar en problemáticas de violencia, es decir que las dinámicas sociales difíciles se establecen como punto de partida para que haya una co-construcción de memorias colectivas en donde los diferentes lenguajes alternativos permiten intervenciones orientadas en acciones sin daño enfoque que fue desarrollado por Mary Anderson (2009) en donde debe primar a la hora de implementar un tratamiento las orientaciones adecuadas sin daño, por lo que para realizar una acción psicosocial se debe tener en cuenta no solo la ética sino la moralidad que se desprende de la profesión, además de una responsabilidad consciente para apoyar los procesos de construcción en las violencias sociales en donde cada acción

implementada está directamente relacionada con alguna de las expresiones del lenguaje permitiendo compartir la realidad y las diferentes soluciones a las problemáticas a través de métodos que no incrementen efectos nocivos sino por el contrario incrementen conductas orientadas a la resolución de conflictos.

Link del Blog: <https://diplomado-grupo-72.blogspot.com/>

Conclusión

La presentación del ensayo visual a través de la estrategia foto-voz es un importante mecanismo de acercamiento al pensamiento de los colectivos con los cuales cada uno de los participantes del curso interactúa, de acuerdo con el contexto en el que se desenvuelve a nivel personal, social o laboral permitiendo la comprensión de la historia y memoria colectiva de la comunidad.

Teniendo en cuenta la perspectiva de imagen de Delgado (2017) que propone vincular las imágenes al lenguaje. Desdoblar la imagen en narrativa, es decir que la imagen convoque que funde unos diálogos sociales, que abra puentes que emerjan los otros. Que la imagen narre el lugar del otro que tradicionalmente ha sido excluido y negado, que la imagen conquiste la temporalidad de la palabra. (...), los recursos audiovisuales, la fotografía participativa, los ejercicios de pasamiento gráfico (..).

Se puede concluir que la imagen es una estrategia fundamental para una sociedad que está cansada de sufrir, de llorar a sus muertos, de vivir en el flagelo de los diferentes escenarios de violencia y cansada de esperar, por lo que esta técnica permite llegar a los más profundos sentimientos de las personas y sacar todo aquello que lo afecta por medio de la metaforización de su dolor lo que le permite sanar de alguna manera sus heridas y luchar por cambiar la historia mediante un empoderamiento individual y colectivo que los conlleve a una transformación y cambio social.

Referencias

- Estrada, A; Buitrago, C. (2016). *Recursos Psico-sociales para el posconflicto*. Recuperado de https://www.taosinstitute.net/Websites/taos/images/PublicationsWorldShare/Recursos_psi_co-sociales_para_el_post-conflicto_2016_f.pdf
- Delgado, B. (2017). <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13033>. Obtenido de <http://hdl.handle.net/10596/13033>
- Díaz, A; González, F (2005) *Subjetividad: una perspectiva histórico cultural. Conversación con el psicólogo cubano Fernando González Rey Universitas Psychologica*, vol. 4, núm. 3, PP 373-383 Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/647/64740311.pdf>
- Echeburúa, E. (2007). *Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, ¿cómo y para qué? En Psicología Conductual*, Vol. 15, N° 3, 2007, pp. 373-387. Recuperado de <http://www.ehu.eus/echeburua/pdfs/Intervenci%C3%B3n%20en%20crisis.pdf>
- Fabris, F. (2011). *La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso sociohistórico y la vida cotidiana. Su análisis a través de los emergentes psicosociales*. HOLOGRAMATICA – Universidad Nacional de La Matanza. 15 (1), 23-42. Recuperado de http://www.cienciared.com.ar/ra/usr/3/1310/hologramatica16_v1pp23_42.pdf

- Jimeno, M. (2007). *Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia*. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, núm. 5, 169-190. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81400509>
- Mollica, F. (1999). *Efectos psicosociales y sobre la salud mental de las situaciones de violencia colectiva*. *Actuaciones Psicosociales en Guerra y Violencia Política*. Madrid Recuperado de <http://www.psicosocial.net/grupo-accion-comunitaria/centro-de-documentacion-gac/psiquiatria-psicologia-clinica-y-psicoterapia/trauma-duelo-y-culpa/108-efectos-psicosociales-de-la-violencia-colectiva/file>
- Moos, R. (2005). *Contextos sociales, afrontamiento y bienestar: Lo que sabemos y lo que necesitamos saber*. En *Revista Mexicana de Psicología*, vol. 22, núm. 1 pp. 15-29. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2430/243020643002.pdf>
- Osorio, H.; Rojas, E. (2011). *La cartografía como medio investigativo y pedagógico*. *Revista de Arquitectura Universidad de los Andes*. Bogotá Colombia. Recuperado de <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.18389/dearq9.2011.05>
- Parrado, B (2017) IAP cartografía y redes sociales. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10596/13254>
- Quiñones, M. (2011). *Una experiencia de cartografía social en la zona de Bajamar*. Isla de Cascajal Buenaventura. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/entra/v7n2/v7n2a10.pdf>
- Rodríguez Puentes, A. (2009). *Acción sin daño y reflexiones sobre prácticas de paz: una aproximación sobre la experiencia colombiana*. Universidad Nacional de Colombia.

Facultad de Ciencias Humanas. Recuperado de

http://www.bivipas.unal.edu.co/bitstream/10720/363/1/L-221-Rodriguez_Ana-2009-N_1-205.pdf

Rodríguez R.; Cantera, L. (2016). *La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración*. En *Temas en Psicología*, Vol. 24, n° 3, pp. 927 - 945.

Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/tp/v24n3/v24n3a09.pdf>

Ruiz, R. S. (23 de noviembre de 2014). <https://www.youtube.com/>. Obtenido de

<https://www.youtube.com/watch?v=7Nkp4DXSyS8&t=691s>

Schnitman, D. (2010). *Perspectiva generativa en la gestión de conflictos sociales*. *Revista de Estudios Sociales*; Vol. 36 pp. 51-63. Bogotá Colombia.

Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/763161411/fulltextPDF/846FB3F1015D440EPQ/1?accountid=48784>

Téllez, A.; Sánchez, N.; Tejada, C.; Villa, J. (2007). *Nombrar lo Innombrable. Reconciliación desde las perspectivas de las víctimas*. Programa Por la Paz – CINEP. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Colombia/cinep/20100915105003/Nombrarloinnombrable.pdf>

Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006). *La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático*. En *papeles del psicólogo* Vol. 27 (1) pp. 40-49. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/778/77827106.pdf>

White, M. (2016). *El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa*. En: *Recursos psicosociales para el post conflicto*, pp. 27 -75.